

## INTRODUCCIÓN

Diego Armus

Stefan Rinke

Hacia la segunda mitad del siglo xx el fútbol distaba de ser un objeto de reflexión. En los medios académicos se lo ignoraba o se lo despreciaba por ser un tema menor que no merecía problematizarse. Solo un puñado de periodistas deportivos reflexionaba sobre este deporte en clave memorialística, escribiendo historias de clubes de fútbol marcadas por un tono casi epopéyico, similares a las de los historiadores locales que celebran sin dudar la historia inevitablemente gloriosa de una ciudad o un pueblo. Esas historias del fútbol escritas por periodistas deportivos ofrecen amenas narrativas que, sin embargo, aplanan y simplifican el pasado. A pesar de ello, son fuentes de datos y detalles imprescindibles al momento de empeñarse en lecturas más contextualizadas del fenómeno del fútbol, en particular del fútbol profesional, tanto en el pasado como en el presente.

Fue en las últimas dos décadas cuando estos empeños por problematizar el fútbol comenzaron a fructificar y lo transformaron en un muy dinámico campo de estudios que excede la historia de clubes y el fútbol profesional. Historiadores, sociólogos, etnógrafos, cientistas políticos, escritores, críticos culturales, especialistas en medios de comunicación y en la gestión de grandes organizaciones han estado animando la renovación de los estudios sobre el fútbol. No debe sorprender, entonces, que al despuntar el siglo xxi pocos se animen a cuestionar a quien afirme que el fútbol es mucho más que un deporte. Se trata, en verdad, de muchas cosas a la vez: un modo de ejercitar

el cuerpo, un producto de consumo masivo, un espectáculo, un negocio, un tema de conversación, un tópico literario y mediático, un fenómeno global, un modo de control social, una expresión popular mas o menos autónoma, un maleable recurso al momento de articularse identidades sociales, étnico-raciales, nacionales y de género. Sin grandes esfuerzos esta lista puede hacerse mucho más larga.

Con estas renovadas perspectivas fueron tomando forma variadas miradas históricas sobre las dimensiones socio-culturales del deporte más popular de todos los tiempos. Los historiadores, y en línea con la dominante fragmentación que ha marcado a la historiografía en los últimos tiempos, discuten el fútbol aspirando a contextualizarlo y de ese modo acercarse tanto como sea posible a su real complejidad. Y los científicos sociales han descubierto la conveniencia de darle algún anclaje histórico a sus interpretaciones sobre el multifacético fenómeno del fútbol en el mundo contemporáneo.

Estas nuevas miradas sobre el fútbol se despliegan en abanico, en algunos casos conformando tópicos donde no faltan los debates, en otros con no más que un puñado de estudios puntuales y pioneros a la espera de ser testeados por nuevas aproximaciones, y en otros, por fin, como el anuncio de una agenda de temas sobre los que todo está por hacerse.

*Del football al fútbol/futebol: historias argentinas, brasileñas y uruguayas en el siglo xx* reúne trabajos presentados en el simposio “Historia del fútbol en América del Sur” celebrado con ocasión del XVI Congreso Internacional de AHILA en San Fernando, España, en 2011. En conjunto dan cuenta de algunas facetas del ajuste, adaptación, recreación y consolidación en tres países del Cono Sur latinoamericano de un deporte gestado en la modernidad inglesa. A su modo, son capítulos de la popularización y criollización del *football*, de su transformación en fútbol en Argentina y Uruguay y en *futebol* en Brasil.

Los artículos de la primer parte del libro exploran temas instalados en las primeras décadas de la historia del fútbol. Coroliano Da Rocha Junior y Fernando Reis do Espírito Santo estudian los comienzos del fútbol en Salvador como una evidencia de la emergencia localizada de la modernidad en una ciudad puerto del nordeste brasileño, alejada y muy distinta de las mas estudiadas Río de Janeiro y San Pablo. Julio Frydenberg también se enfoca en los albores del fútbol en Buenos Aires, subrayando su relevancia en la construcción de identidades barriales, el afianzamiento de los clubes de fútbol y el despertar de la profesionalización. Franco Reyna explora la temprana relación entre el fútbol y la prensa escrita en Córdoba, fuera del mundo rioplatense, en particular la conformación de un grupo profesional, los periodistas de-

portivos, que cargaría de metáforas y sentidos un deporte que avanzaba en el triple carril del espectáculo de masas, el profesionalismo y la práctica amateur popular. Stefan Rinke y Florencia Facchio exploran los primeros años de la globalización del fútbol, la rápida criollización del fútbol en Uruguay y algunos de los avatares que acompañaron la realización del primer Campeonato Mundial, no en Europa, sino en un país de la periferia.

La segunda parte incluye artículos que tensionan el fútbol, la política y la cultura. Diego Armus y Pablo Ariel Scharagrodsky discuten la paradoja de una sociedad que ha celebrado el decisivo lugar del fútbol en la vida extraescolar de los niños y jóvenes argentinos, su casi absoluta ausencia en los contenidos didácticos de la educación física en escuelas y colegios y su esporádica presencia en la vida escolar como resultado de los deseos de los propios alumnos y no de las planificaciones curriculares. Rodolfo Porrini estudia las posiciones de las izquierdas uruguayas respecto de la práctica del fútbol, pero en el marco más amplio del uso del tiempo libre de los sectores populares uruguayos durante el segundo cuarto del siglo xx. Cecilia Gil Mariño analiza de qué modo el cine argentino de la década del treinta tomó nota de la popularización, modernización y nacionalización del fútbol. Maurício Drumond discute el fútbol y otros deportes en tiempos de Vargas y de Perón como productos culturales alentados desde el estado que las sociedades brasileras y argentinas reinterpretaron y cargaron de nuevos sentidos, no necesariamente en línea con las intenciones oficiales. Raanan Rein retoma la más tradicional historia de clubes argentinos de fútbol, en este caso el del Club Atlético Atlanta, pero enhebrándola con cuestiones referidas a la etnicidad, la historia barrial y la política nacional en tiempos del primer peronismo. Camilla Cattarulla analiza el tono y énfasis con que la prensa italiana cubrió el Campeonato Mundial de 1978 hilvanándolos con los intereses económicos italianos en Argentina, la política doméstica italiana y la gran fiesta del fútbol en el país anfitrión, donde las pasiones futboleras coexistían con la represión política y la rampante violación de los derechos humanos. Luiz Ribeiro reflexiona sobre los cambios y continuidades presentes en las miradas articuladas por las ciencias sociales al momento de discutir el lugar del fútbol en la conformación de la identidad nacional brasilerá a lo largo del siglo xx. Finalmente, Bernardo Borges Buarque de Hollanda discute los proyectos de remodelación del estadio de Maracanã en ocasión del Campeonato Mundial de 2014 como reflejos no solo de la perdurable presencia popular en el público del fútbol sino también de la creciente presencia de sectores medios y altos en la geografía social del estadio.

La variedad de temas que cubren estos artículos revela el modo en que la historia del fútbol se complejiza de la mano de la contextualización así como el dominante lugar que tiene el fútbol profesional en la historiografía. Allí se destacan actores y tópicos, algunos presentes durante gran parte del siglo, otros más recientes. Entre los primeros: los clubes, los periodistas y la radio, el Estado, los jugadores estrella, la pasión del hincha y sus lealtades, la internacionalización del fútbol, los supuestos estilos nacionales de juego. Entre los más recientes: la televisión, las empresas de marketing e indumentaria deportiva; los agentes de los jugadores; las barras bravas; la violencia en los estadios, la corrupción, las crisis financieras de los clubes. Los actores y temas del fútbol no profesional concitaron –y concitan– una atención comparativamente menos enfocada: se trata del fútbol como práctica recreativa en plazas, calles, terrenos baldíos y playas, como recurso pedagógico en la escuela, como actividad que alimenta la sociabilidad local. En cualquier caso, y más allá de los imprevisibles énfasis historiográficos futuros, no hay duda de que el fútbol seguirá consolidándose como un insoslayable tópico en la historia de las modernidades urbanas de Argentina, Brasil y Uruguay.